

Consejo de Supervivencia. No 43

Importancia de una Capacitación Seria y Responsable

Existe una gran variedad de medios para aprender diferentes técnicas necesarias para un sinnúmero de actividades, desde videos públicos que muestran la ejecución, o tutoriales que muestran el “paso a paso”, hasta la impartición de cursos y talleres.

El tema que nos ocupa es que cualquiera que sea la fuente del aprendizaje, incluso experiencias personales del propio interesado, debe ser comprobable, es decir, que tenga fundamentos científicos, de lo contrario, es posible que aquello que se esté aprendiendo sean técnicas erróneas o inapropiadas por estar condicionadas a determinados factores sin que se esté consciente de ello, lo cual puede llegar a poner en riesgo la integridad del propio practicante, y/o de terceros.

Como ejemplo de esto, expongo un caso basado en hechos reales acontecido entre el 2013 y 2014. Presento el incidente sin detalles, ya que no pretende ni evidenciar a los involucrados ni hacer un análisis del incidente, simplemente tiene la finalidad de ejemplificar el tema de la capacitación seria y responsable, sea a nivel amateur o profesionales.

A finales del tercer trimestre de 2013, en el estado de Querétaro, México, en una zona frecuentada para realizar actividad de Escalada en Roca, un experimentado escalador sufre una caída durante un ascenso, quedando suspendido con la cuerda de su arnés de escalada, el escalador queda imposibilitado para “autoayudarse”, los acompañantes, 2 escaladores con poca experiencia, tampoco son capaces de ayudar a su compañero (no dominaban las técnicas de “autorescate” apropiadas), después de un largo tiempo, consiguen comunicar el accidente a los cuerpos de rescate de la región, los cuales están mayormente enfocados a situaciones urbanas y carreteras, algunos han realizado, en contadas ocasiones, talleres y prácticas de “Rescate Vertical” que, en ocasiones, son impartidos por personal “experimentado”, (algunos de los cuales son aficionados a escalada u otros deportes verticales, afición en la que han “aprendido” técnicas verticales, de manera empírica en la mayoría de los casos); tras las maniobras que les toman varias horas, por fin logran alcanzar al accidentado, y para culminar el “rescate” es colocado en una camilla y trasladado al hospital. Hasta aquí, todo parece adecuado, sin embargo la falta de Capacitación Seria y Responsable, derivó en un manejo inadecuado del “Síndrome Orthostático” (“Síndrome del arnés”), lo que generó la descompensación metabólica que terminó provocando disfunción renal, misma que a través de varios meses de intentos para compensarlo, finalmente ocasionó la muerte del escalador, a mediados del 2014.